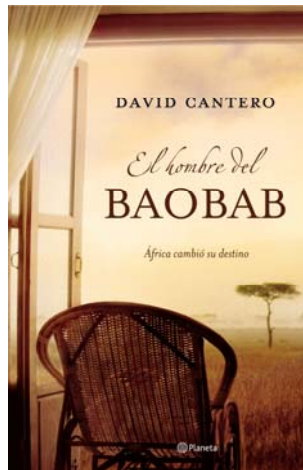


Editorial Planeta 
Ediciones Generales

El hombre del baobab

DAVID CANTERO



Un relato intimista sobre el miedo a vivir

“No era de día ni de noche, no era invierno ni verano, no era vida ni muerte lo que le abrigaba. Era sábado y lloviznaba agua caliente...”

Luis Vaissé se acerca a los cuarenta “con un amargo regusto a fracaso en la boca del alma”, nada nuevo si miraba atrás. En todos sus años en el mundo, no ha conseguido disfrutar del hecho de estar vivo. Por ello, cuando apenas quedan cuatro años para el fin del milenio, Luis decide acabar con su vida. No le retiene nada en este mundo. Ni Nadia, la mujer que ama y que le ha traicionado, ni Adrián, su hijo adolescente a quien casi no puede ver. Ha decidido que, en cuanto muera su padre enfermo, abandonará esta vida que no le ha reportado más que sinsabores.

Pero antes decide cumplir un deseo varias veces postergado. Un viaje con su padre, solos los dos, al Congo, el lugar que su padre ha añorado toda su vida y donde vivió durante los cinco primeros años de vida de Luis. Y Luis decide dejarlo todo y lanzarse a este viaje iniciático, esta vez quizá, hacia la muerte.

Diez años después, su hijo Adrián está a punto de convertirse en aviador, como su abuelo, y el mismo día de su graduación recibe un sobre remitido desde Bamako, Malí. Un cuaderno de color ocre escrito al parecer por su padre, al que creía muerto diez años atrás.

Se trata de una larga carta, un testamento emocional, una confesión y la aceptación de toda una vida, de los miedos, los malentendidos y el dolor. Sobre todo es un relato sobre su amor por Nadia, la mujer con la que llevaba viviendo ocho años y que le ha traicionado con otro. Es también el relato de la vida de su padre, un piloto militar que se enroló como aviador para la ONU en la guerra del Congo y que Luis tardó cinco años en conocer.

Un relato, una carta, que es casi un largo poema al amor y al desamor, al tiempo perdido, a la nostalgia, a la soledad. Una carta también a su padre al dolor de sentirlo viejo, de sentirlo casi muerto.

A lo largo de esa carta, Adrián conocerá los sentimientos más íntimos de Luis, su padre, y la razón de la tristeza que lo ha acompañado desde siempre: la relación clandestina de sus padres en la España de Franco y la huida de su padre dejando sola a su madre con un niño recién nacido.

Pero lo que Luis no sabía al escribir aquello es que desconocía parte de la historia. Paralelamente al relato de Luis, el lector descubrirá la verdadera historia de Nadia. Su amor por Luis, su dolor por la amargura que este lleva dentro y que no le deja ser feliz. También la verdad de una aventura que Nadia ha cortado porque comprende que Luis es su verdadero amor y que no puede abandonarlo. Y algo que Luis no llegará a saber nunca: que Nadia va a tener un hijo.

En África, Luis y su padre buscarán las huellas de un pasado que no saben si aún existirá. Siguiendo la pista de Colette, la mujer a la que su padre amó y con la que tuvo un hijo, Luis conocerá a Veronique, sobrina de esta, una mujer que alberga toda la armonía y la paz que a él le faltan. Con ella vivirá una apasionada noche de amor y por ella recibirá una paliza inesperada.

Dolorido y con un padre casi moribundo, Luis decide volver cuanto antes a España y adelanta el vuelo. Pero el destino frustrará todas sus intenciones. El avión se estrella, y Luis es uno de los pocos supervivientes del accidente.

Entonces, en lugar de buscar ayuda, Luis, herido y destrozado por dentro, hace algo sorprendente. Se esconde dentro de un barco en el río Níger, huyendo de todo, pero sobre todo de sí mismo. En el barco, vivirá un auténtico calvario y estará a punto de morir de disentería e inanición. Tras el viaje, enfermo y agotado, es recogido por una familia paupérrima en lo más profundo de Malí, que lo cuidará durante casi un año hasta que Luis consigue volver a caminar.

Así iniciará un camino de despojamiento, de vuelta a la esencia, para terminar viviendo dentro de un inmenso baobab en la tierra de los dogones y será desde allí desde donde escriba a su hijo la larga carta que Adrián leerá diez años después.

Pero el destino hará que la recepción del cuaderno coincida con el encuentro de Nadia y Adrián tras años de separación. Nadia tiene una hija de Luis, Paula, de diez años, que quiere conocer a su hermano. Así, ambos descubrirán juntos que Luis no murió en el accidente de avión y deciden ir a buscarlo. Pero no será eso lo único que descubrirán juntos y que les unirá para siempre.

La novela de un periodista y un poeta

El hombre del baobab, es una novela de múltiples registros que camina entre el relato intimista y la novela testimonio. Es una historia sobre el amor y el desamor, sobre el miedo a vivir, sobre la muerte, sobre las jugadas del destino, y es también un relato escalofriante sobre un continente arrasado por la miseria. Los recuerdos del padre de un Congo de los años sesenta, de bellas putas y aventureros occidentales y la visión actual de un continente devastado por el sida y por las guerras eternas. Una realidad analizada con ojos de periodista, pero descrita también con sensibilidad de poeta.

“África despierta, comienza a rugir. A veces suena como una viola o un violonchelo, pausada y profunda, elegante e inalcanzable. Otras, como un vetusto acordeón con el fuelle rasgado, atropellada, desentonada, crispante, patética. Tristísima. En ocasiones relumbra como el ámbar, el

diamante o la esmeralda, otras tiene el hosco aspecto del carbón o el pedernal, del estiércol.”

Un texto de gran sensualidad, de imágenes bellas y rotundas que transita entre la primera y la tercera persona. Porque David Cantero ha sabido combinar a la perfección su sensibilidad literaria con su gran experiencia periodística. Es un relato que entrelaza la historia africana de los últimos cuarenta años, sus guerras fratricidas, sus gobiernos dictatoriales y corruptos, y la vida de un hombre que no quiere vivir y que encontrará en esa tierra la paz que había buscado toda la vida sin conseguirlo.

Objetividad periodística, la emotividad y la sensualidad del relato intimista, la crudeza y el realismo de una historia de autodestrucción. Todos estos elementos crean una historia emocionante, vibrante, a veces terrible, pero de una gran belleza. Una novela sobre el azar y los juegos del destino. Una novela sobre el miedo a vivir y sobre el placer de volar.

“Sin pretenderlo, conseguí sobrevivir y vivir una nueva existencia en estas coordenadas perdidas. No bastarían mil años para explicarte la sencillez y complejidad de este lugar, para aprender todo cuanto puede enseñarme... Hay noches en las que puedo escuchar los latidos del árbol... el rumor de su vigorosa savia ascendiendo y descendiendo al cielo y a la tierra... Es todo lo que tengo...

Durante unos minutos siento la certeza de ser parte del árbol, del aire que respiro, de la tierra en la que reposo, del fuego o del sol que abrasa la vida, del universo que envuelve el tronco que me refugia. Siento vahídos que me serenan en la sensación de no existir, de formar parte también de la nada.”

El autor

David Cantero (Madrid, 1961) es periodista, escritor y presentador de informativos en TVE.

Estudió Imagen, Cinematografía, Fotografía y Publicidad. Ha trabajado en los diarios Pueblo y Diario 16. A partir de 1982 se incorporó a Televisión española, donde comenzó trabajando en el Centro de Andalucía y como corresponsal gráfico en Roma.

Desde 2004 conduce los telediarios del fin de semana en La Primera de TVE.

Como escritor, es autor de la novela *Amantea*.